

TRIBUNA ABIERTA

ORIO
PUJOL

COMPLICIDADES INCONFESABLES

El 4,2%: la razón que marca la hoja de ruta del Gobierno de Artur Mas. La única razón. Ni voluntad de terminar con el Estado del bienestar; ni deseo de posponer por capricho infraestructuras de gran envergadura, ni intención de poner el freno de mano al desarrollo del país... Todas las medidas tomadas por el Ejecutivo catalán se han aplicado por necesidad. Por el 4,2%. Por necesidad de reducir el déficit descontrolado que ahora el Estado reconoce que es del 4,2%. Para evitar que el gasto desorbitado nos acabara sepultando como país. La auditoría hecha pública por la Generalitat deja claro que la Intervención General del Estado fija un déficit heredado

del 2010 de 8.352 millones de euros, un 4,2% del PIB catalán. En menos de un año hemos pasado de un déficit del 3,1% admitido por el tripartito y bendecido por el Gobierno del PSOE, a un inexorable 4,2% calculado por el mismo Estado. ¿Cómo se entiende? ¿Qué ha fallado aquí? Quiero creer que el Gobierno del Estado tiene unos mecanismos objetivos y seguros para controlar las finanzas de las autonomías y, por lo tanto, este desajuste en los datos responde sólo a dos posibilidades. Primera: a la dejadez del Ejecutivo Zapatero, obsesionado en negar la evidente crisis económica y financiera del Estado en lugar de sanear las propias cuentas y reconocer la delicada situación, lo que nos habría ahorrado parte del desgaste sufrido en los mercados internacionales. Segunda: la complicidad con el gobierno tripartito y con su nefasta gestión económica; una complicidad hoy inconfesable, la de dos gobiernos amigos en que el uno tapaba las vergüenzas del otro, dejando que el tripartito gastara sin control. Una vergüenza, pero no vamos a recrearnos en eso. Es pasado y

hoy debemos afrontar el presente y ganar el futuro. Y ahora es a un Gobierno de CiU a quien le toca asear la casa, ajustando el déficit con medidas que se habrían tenido que empezar a aplicar como mínimo dos años atrás cuando gobernaban quienes hoy se dedican a torpedear al Govern y se niegan a reconocer que el déficit del 2010 que dejaron en herencia es un 36% más alto del que en su día admitieron. Y mientras tanto, el Ejecutivo de Artur Mas, que tiene claro que sin autonomía y viabilidad financiera desfalleceremos como país, procura reconducir la situación sin estridencias, consciente de que estamos en el punto de mira de observadores internacionales y que hay que volver a generarles confianza en nuestras posibilidades de crecimiento económico. Hoy, el único camino para lograrlo pasa por, a corto plazo, reducir el déficit y, a medio plazo, llegar al pacto fiscal. Sabemos que la complicidad del futuro gobierno del Estado será difícil de obtener, pero no por ello renunciaremos a intentarlo.

ORIO P U J O L PRESIDENTE DEL GRUPO PARLAMENTARIO DE CIU